

Coeducación y pedagogía Freinet: construir igualdad en la escuela

¿Cómo educar desde la igualdad real, incorporando las aportaciones del feminismo y cuestionando las estructuras patriarcales que siguen presentes en la vida cotidiana de las escuelas?



La coeducación reconoce la diversidad de identidades humanas y pone en valor el análisis feminista de los cuidados como un elemento indispensable para comprender el mundo que habitamos. Desde esta mirada, invita a repensar las prácticas diarias para situar la igualdad en el centro de la experiencia escolar. Esta tarea comienza por revisar los contenidos que se ofrecen al alumnado, asegurando la presencia activa de las mujeres en la historia, la ciencia, el arte o el deporte, y atendiendo a las distintas capacidades e identidades que conviven en el aula. Del mismo modo, se subraya la importancia de ofrecer referentes diversos que cuestionen la cultura androcéntrica y occidentalizada, reconociendo las aportaciones de mujeres de diferentes países y contextos.

Otro ámbito fundamental es el de los espacios escolares, que han de configurarse como lugares para la igualdad. Aulas, pasillos, bibliotecas, gimnasios o aseos se repiensen para dar respuesta a las necesidades de un alumnado plural. Desde esta perspectiva, el trabajo pedagógico incorpora cuestiones como la identidad propia, el cuerpo, las emociones, la sexualidad y el autocuidado, elementos que forman parte del desarrollo integral de cada persona. La experiencia coeducativa se amplía así hacia una comprensión más humana y respetuosa del proceso de crecer.

Cabe destacar también la importancia del diálogo y de los grupos de debate como herramientas fundamentales para la construcción del pensamiento propio. En estos espacios se promueve el uso igualitario de la palabra, se reconocen las capacidades diversas del grupo y se fomenta un lenguaje que permite comprender, nombrar y transformar la realidad. Esta dinámica requiere una atención constante a los cuidados y a la necesidad de abordar las cuestiones de igualdad de manera compartida y consciente.

Por último, se reconoce el pensamiento feminista, diverso y en continua evolución, como un referente indispensable. Aun siendo conscientes de la existencia de discursos reaccionarios que lo cuestionan, el Movimiento Cooperativo de Escuela Popular (MCEP) lleva muchos años generando espacios de reflexión y contraste entre maestras y maestros de distintos niveles educativos. De esta trayectoria colectiva surge un taller de investigación viva, el Taller de Coeducación del MCEP, donde la experiencia se comparte y se transforma en materiales pedagógicos comunes.

Con esta aportación, el MCEP reafirma su compromiso con una educación cooperativa, igualitaria y profundamente humana, e invita a centros, equipos docentes y comunidades educativas a explorar los materiales y recursos disponibles en su página web, fruto de un trabajo sostenido y colectivo orientado a seguir construyendo, día a día, una escuela más justa y plural.